



## LA RUTA DE LAS TRADICIONES

# "El canut dels diaplleróns"

un cuento tradicional de nuestras montañas

*Diseño del mural: Inaué García Brasco, 9 años (el "diapllerón")*

*y Noa Vallina Cano, 10 años (el "canut")*

*Realización del mural: Julio Luzán (tecmolde.es)*

Desde el **Ayuntamiento y la escuela de Sahún** (CRA Alta Ribagorza), queremos dar a conocer la historia "dels diaplleróns" localizada en Sahún como un elemento importante de nuestra cultura tradicional.

Los "diaplleróns" son minúsculos y misteriosos seres que forman parte del territorio mágico de nuestras montañas.

Para Ángel Gari serían espíritus al servicio de los brujos con forma de granos de "falaguera", de esporas de helecho que podrían guardarse un empuñaduras de bastón, de espada o de hoz, según la documentación de los procesos inquisitoriales del siglo XVII.

Para José Antonio Adell y Celedonio García están ligados a un mago, brujo, hechicero o persona que se convierte en su amo, y que suelen vivir tranquilamente dentro de un cañuto.

Rafael Andolz en su libro "*Cuentos del Pirineo para Niños y Adultos*" recoge una historia que le contaron en Sahún y que narra perfectamente las creencias sobre estos seres. Según le dijeron, en una casa de Sahún vivía un señor que estaba siempre feliz, siempre sentado en un sillón de mimbre a la puerta de su casa, que no trabajaba nunca y que, sin embargo, tenía los mejores campos, prados y animales de todo el valle y era la casa más próspera del pueblo.

En la casa de al lado vivía un mozo que, extrañado por la buena situación y el poco trabajar de su vecino, le vigilaba para descubrir su secreto.

Un día vio por su ventana, que estaba frente a la de la cocina de su vecino, que éste llegaba a la cocina, se sentaba en la cadiera, sacaba de su chaqueta un canuto, lo destapaba y una nube como de mosquitos salía gritando "qué fem, qué fem...". El vecino, inmediatamente, le dio órdenes: encender el fuego, hacer la cena, poner la mesa, recoger,... y volver al canuto.

Una mañana en la que el vecino dormitaba en su puerta, le cogió el canuto, se fue a uno de sus campos, lo abrió y ordenó a los "diaplleróns" que lo segaran. Estos terminaron enseguida, volvieron pidiéndole nuevos trabajos, pero el mozo no sabía que ordenarles y, cuando ya casi le estaban asfixiando, el vecino cogió el canuto, los mando entrar y lo tapó.

Le explicó al joven que tenía que tener mucho cuidado con ellos y acordaron que ahora que conocía su secreto, cuando el vecino muriera, él podría encargarse del canuto.

Estos murales forman parte del proyecto "**LA RUTA DE LAS TRADICIONES**" que puedes recorrer siguiendo otros que encontrarás en Eresué, Eriste o Sahún y dedicados, por el momento, al "Ball", "Els diaplleróns", "El Carnaval", "El Camino del Solano", "Les Falles",...

*(Texto: José Luis Murillo García - Licencia Creative Commons BY-NC-SA)*

